

Milano Real *Milvus milvus*

Catalán Milà reial
Gallego Millafre real
Vasco Miru gorria

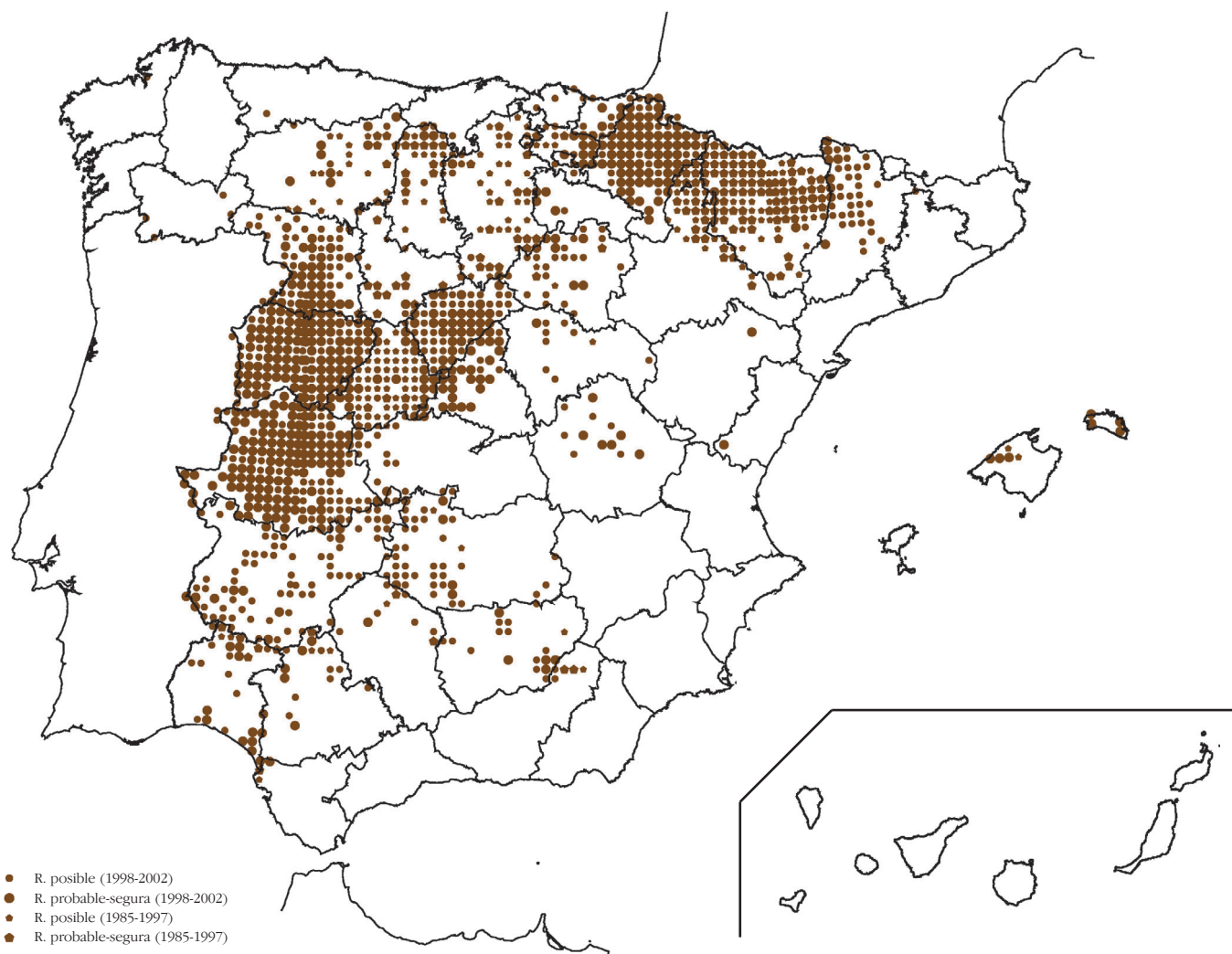


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Una de las rapaces continentales con distribución más restringida, centrada en Europa al oeste de los Urales, en especial Alemania, Francia y España que concentran el 90% de la población mundial (Hagemeijer & Blair, 1997). Persisten poblaciones minúsculas y en regresión en el norte de África, mediterráneo oriental, Europa del este, Turquía, Cáucaso, islas mediterráneas e islas atlánticas (Evans & Pienkowski, 1991; Viñuela, 1996). Reintroducida con éxito en Inglaterra y Escocia con ejemplares de España y Alemania

(Carter, 2001). La población europea (SPEC 4) se estima en 19.000-24.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. En la Península, salvo alguna posible pareja aislada, falta en Galicia, oeste de León, Asturias, Cantabria, Comunidad Valenciana, Murcia, Albacete, Almería, y Málaga. En Cataluña, Guipúzcoa, Vizcaya, cara sur de la cordillera Cantábrica, Sistema Ibérico, llanuras del valle del Duero central, Badajoz, resto de Andalucía y de Castilla-La Mancha sólo persisten parejas aisladas o pequeños núcleos poblacionales. En Baleares cría en Mallorca y Menorca, y falta en Canarias, Ceuta y Melilla. Distribución condicionada por varios fac-



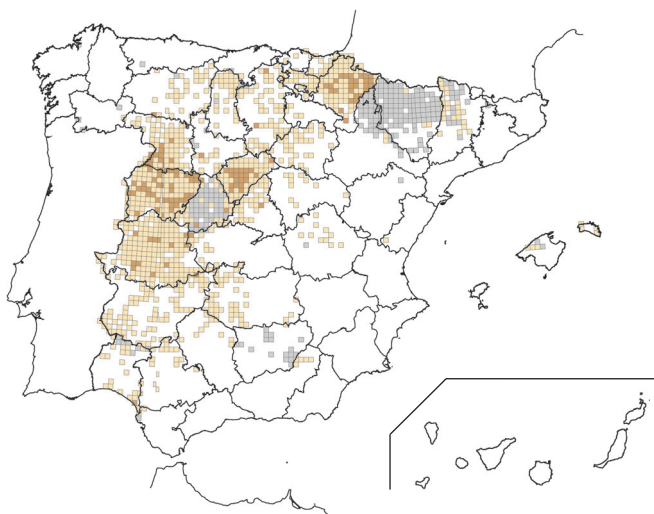
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
1.281	22,9	592	46,2	327	25,5	362	28,3	340	941

tores: clima (evita áreas de marcado clima atlántico y mediterráneo), orografía (especialmente abundante en zonas onduladas de piedemonte o media montaña y sierras bajas), persecución humana (venenos; Villafuerte *et al.*, 1998; Seoane *et al.*, en prensa), y, localmente, por la disponibilidad de sustratos de nidificación y las actividades humanas (muladares, granjas, basureros, ganadería extensiva, etc.; Viñuela & Sunyer, 1999; Seoane *et al.*, en prensa). Muy sociable, con colonias dispersas durante la cría y grandes dormideros en invierno, lo que puede suponer una seria desventaja en casos de envenenamiento o destrucción de hábitat de nidificación. Es muy filopátrica, lo que supone una difícil colonización natural de nuevas áreas (Carter, 2001). Migradora parcial, España acoge en invierno al grueso de la población europea (54.000-62.000 ejemplares en 1993-1994; Viñuela & Ortega, 1999).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población actual se estima entre 1.900-2.700 pp. (mínimo de 2.155 pp. según los datos del atlas, pero sin cuantificar el 20% de las cuadrículas). Las estimas mínimas de población son: Andalucía, 100 pp.; Aragón, 400 pp.; Islas Baleares, 10 pp.; Castilla-La Mancha, 40 pp.; Castilla y León, 850 pp.; Cataluña, 25 pp.; Extremadura, 550 pp.; La Rioja, 5 pp.; Madrid, 36 pp.; Navarra, 270 pp. y País Vasco, 35 pp. (SEO/BirdLife, 2002f). Se distinguen tres áreas de concentración de la población: NE peninsular (media montaña y piedemonte de la cara sur del Pirineo y Prepirineo de Huesca, Zaragoza, Navarra y Álava); penillanuras y sierras bajas del centro-oeste (Zamora, Salamanca y Cáceres), y media montaña o piedemonte del Sistema Central (Ávila, Segovia, Madrid y Soria). En el censo nacional de 1994 se estimó una población reproductora de 3.328-4.044 pp. (Viñuela, 1999). Durante la década de 1990, aunque la información es imprecisa, se ha constatado una regresión del 40-50% en Castilla y León, que albergaba la mitad de la población española, Doñana, y Madrid (Iberis, 2001; F. Hiraldo, com. pers.; S.C.V., 2002; López Redondo *et al.*, en prensa). En Extremadura posiblemente también una ligera disminución (J. Prieta y F. Grajera, com. pers.). En Baleares, Andalucía y Castilla-La Mancha sólo persisten unas decenas de parejas y su situación puede considerarse crítica. En conjunto, se ha registrado un severo declive de la población española, en



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
906	125	0	0	0	250

torno al 43%, desde 1994, continuación de la ya registrada a comienzos de la década de 1990 (Viñuela *et al.*, 1999). Modelos predictivos de distribución y abundancia (Seoane *et al.*, en prensa), indican su ausencia de zonas en que debería encontrarse, o es menos abundante de lo esperable: cara sur de la cordillera Cantábrica, País Vasco, Sistema Ibérico, Cataluña, oeste de Castilla-La Mancha y Sierra Morena. Las únicas poblaciones estables o con incrementos locales son las del NE (Álava, La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña; A. F. Rodríguez, I. Gámez, J. I. Deán, F. J. Sampietro y A. Margalida, com. pers.; ICO, en preparación). No hay evidencia de que la población española pueda nutrirse de invernantes europeos y, además, España podría actuar como sumidero para la población europea por la elevada mortalidad de ejemplares invernantes (Viñuela & Contreras, 2001).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro (EN). Su declive se debe, entre otras causas, al uso de venenos en los últimos 15 años para el control ilegal de depredadores (Viñuela *et al.*, 1999; Viñuela & Villafuerte, en prensa). A menudo, por su estrategia de alimentación buscadora, oportunista y carroñera, es una de las primeras en localizar los cebos o las especies que han muerto por ellos, lo que la hace muy sensible (Programa Antídoto: 408 ejemplares envenenados entre 1990 y 2000, segunda especie con más casos; Hernández, 2000c). Durante el censo de 1994 se detectaron 25 muertes por disparo en unas 500 visitas a 268 dormideros lo que sugiere una mortalidad anual de varios miles de ejemplares en esta época en España. El uso de rodenticidas anticoagulantes para controlar plagas de topillos en Castilla y León, ha provocado mortandades masivas de Milano Real (Bonafant & Viñuela, 1998). Es también muy sensible a la electrocución en tendidos eléctricos (Viñuela & Sunyer, 1999; Seoane *et al.*, en prensa). Los basureros y muladares utilizados han sido frecuentemente ilegales (Sunyer, 1992; García & Viñuela, 1999) y con la crisis de las "vacas locas" de 2001, se ha acelerado su lento proceso de cierre en las últimas décadas (García & Viñuela, 1999), aunque muchos siguen activos y otros nuevos se han legalizado (A. Camiña, com. pers.; datos propios). El Gobierno Balear planea un programa de cría en cautividad para esta población aislada (J. Muntaner, com. pers.). En Madrid, Castilla y León o Andalucía, sólo se han realizado censos. Entre otras medidas, se considera muy necesaria la divulgación de su delicada situación en España para asegurar que autoridades y ONG sean plenamente conscientes de la misma. Es fundamental continuar la lucha decidida contra el uso del veneno y mantener el Programa Antídoto. Sin embargo, una solución a largo plazo al problema del veneno pasa por el acuerdo entre ONG, sector cinegético y administraciones sobre métodos de control de depredadores (Martínez *et al.*, 2002a; IREC, [en línea]; Viñuela & Villafuerte, en prensa). Se precisa limitar el uso de rodenticidas y recoger los cadáveres y topillos agonizantes, o bien sustituirlos por trampeo o rodillos agrícolas. Debe plantearse una estrategia de cambio a largo plazo y gran escala en la gestión agrícola, en el marco de la Política Agraria Comunitaria. Respetar los árboles con nido en las talas de choperas o mantener pies sin podar en las dehesas, repercutiría favorablemente en la cría (Viñuela & Sunyer, 1999). Son fundamentales los EIA adecuados en IBA, ZEPA o zonas de concentración, y acometer las modificaciones necesarias, para evitar colisiones con tendidos eléctricos y aerogeneradores.